



Defensa Zapatista: relatos para formar en rebeldía

Defensa Zapatista: Stories for Teaching Resistance

Irene Fenoglio Limón¹

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

irenefenoglio@gmail.com

Resumen: El objetivo de esta reflexión es mostrar las estrategias discursivas a las que recurre el Subcomandante Galeano, del EZLN, en el libro *Habrá una vez...* para comunicar algunos de los principios zapatistas con el propósito de formar sujetos rebeldes a través del ejemplo del personaje de Defensa Zapatista. A partir de Roger Chartier y Giorgio Agamben, se argumenta que el libro se inserta en el campo discursivo de la literatura infantil. Una breve exposición de la coyuntura discursiva y política en la que surge abona a la idea de que cumple un objetivo específico: enseñar teoría zapatista. Con el análisis de cómo a través del personaje se tratan algunos temas fundamentales de dicha teoría, se muestra que el discurso político se articula de manera estratégica dentro del ámbito de la literatura infantil para explicar conceptos complejos echando mano de recursos poéticos.

Palabras clave: Defensa Zapatista – Literatura infantil – Zapatistas – Literatura y política – Subcomandante Galeano

Abstract: This article explores the discursive strategies used in the book *Habrá una vez...*, by Subcommander Galeano, from the EZLN, which aim to educate subjects in some of the Zapatista principles through the character of Defensa Zapatista. The argument draws from Roger Chartier and Giorgio Agamben in order to show that the book inserts itself in the discursive field of children's literature. The idea that it aims to teach Zapatista theory through literature is supported by a review of the political and discursive context in which it appeared and by the analysis of how some of the themes are treated through the literary character of Defensa Zapatista. The political discourse is delivered strategically as children's literature: it explains complex concepts with poetic resources.

Keywords: Defensa Zapatista – Children's literature – Zapatistas – Literature and politics – Subcommander Galeano

¹ **Irene Fenoglio Limón** es Doctora en Literatura Comparada, con especialidad en Literatura Latinoamericana, por la State University of New York en Binghamton y Maestra en Literatura Comparada, con especialización en Teoría de la Crítica y Literatura Latinoamericana por la misma universidad. Sus principales líneas de investigación son la relación entre literatura y política en México, el análisis del discurso, así como la construcción de la referencialidad en el libro-álbum, cuyos resultados han sido publicados en libros y revistas nacionales e internacionales. Desde 2006 es profesora-investigadora de tiempo completo en el Departamento de Letras Hispánicas de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, donde ha impartido distintos cursos en programas académicos de licenciatura, maestría y doctorado. Es cofundadora de la Maestría en Producción Editorial y de la revista académica indexada *Estudios del Discurso*. Ha desempeñado diversos cargos de gestión y representación académica.

*There is a crack in everything
That's how the light gets in*
Leonard Cohen

Duro y dale con lo que pueden
Subcomandante Insurgente Galeano

“¿Qué queremos? Una clave para entender el mensaje subterráneo del zapatismo está en los pequeños relatos que, sobre la niña indígena autodenominada ‘Defensa Zapatista’, aparecen aquí” (5). “Aquí” es el libro *Habrá una vez...*, del Subcomandante Insurgente Galeano, otrora Subcomandante Marcos,² publicado probablemente en 2017.³ La respuesta a la pregunta viene un poco después: “[i]maginar lo que, por necesario y urgente, parece imposible: una mujer que crezca sin miedo” (5). Más abajo se enfatiza: “si alguna vez me pidieran a mí [...] que definiera el objetivo del zapatismo diría: ‘hacer un mundo donde la mujer nazca y crezca sin miedo’” (5).

Defensa Zapatista, la protagonista de los relatos de este libro, es una niña indígena de entre 8 y 10 años, bajita, a la que le gustan el baile y el fútbol. Odia bañarse, peinarse y la sopa de calabaza. Es curiosa, creativa, impetuosa y en esencia rebelde; tiene, además, un sentido muy desarrollado de la política y de su lugar como mujer zapatista. La niña “es defensa y es zapatista, o sea rebeldía y resistencia, nada que venderse, nada que cambiar el camino,

² En el comunicado del 3 de mayo de 2015, “El muro y la grieta. Primer apunte sobre el método zapatista”, que corresponde a la participación del Subcomandante Galeano en la inauguración del seminario El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista, explica que el cambio de nombre (de Subcomandante Marcos a Subcomandante Galeano) ocurrió el 25 de mayo de 2014, cuando, por una parte, la dirección del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) “decidió dar muerte al personaje autodenominado SupMarcos, en aquel tiempo portavoz de los hombres, mujeres, niños y ancianos zapatistas” para otorgarle esa función a otro compañero, el Subcomandante Moisés. Por otra parte, Marcos tomó el nuevo nombre en homenaje al maestro Galeano, compañero zapatista asesinado por paramilitares en mayo de 2014. En este artículo utilizaré también la versión abreviada de los nombres, SupMarcos y SupGaleano, tal como se utilizan en los textos que revisaré.

³ Como otros libros del EZLN, carece de datos de publicación. No hay página legal ni colofón, de manera que la única información que se acredita (y con un tamaño de letra pequeño) es el nombre del autor: Subcomandante Insurgente Galeano.

nada que rendirse” (S. Galeano *Habr  24*). Sus acciones en los relatos demuestran que tiene integrados no sólo los derechos que decreta la Ley Revolucionaria de Mujeres⁴ sino los principios zapatistas y, más aún, los postulados teóricos que han desarrollado y compartido con la sociedad durante décadas. Cada vez que tiene oportunidad, da “la plática política” sobre el “maldito capitalismo, [que] no tiene llenadero” (*Habr  14*) y “la patriarcaladera esa [el patriarcado], que de plano ya no se puede creer ya” (*Habr  62*).

A lo largo del libro va buscando jugadores para tratar de completar un equipo de fútbol, que “es su forma de decir ‘cambiar el mundo’” (*Hablar 52*). Defensa se autonombra así por la posición que tiene en el juego; en su tenaz esfuerzo por completar aquél la acompaña un animal indefinible, el gato-perro. Con optimismo, Defensa no cesa en su empeño de encontrar jugadores, pero el problema, le dice a Sherlock Holmes en un relato, es la falta de disciplina: “resulta que no hemos completado el equipo [...] porque no hay disciplina, que sea no entienden la organización de la lucha” (*Hablar 40*). Es decir, el equipo funciona como analogía de la lucha desde “abajo y a la izquierda” y contra el capitalismo, que es bandera de los zapatistas. Ante la dificultad de cumplir su tarea, Defensa no pierde ni la esperanza ni la intención y repite incesantemente: “ya vamos a ser más, de repente dilata, pero ya vamos a ser más” (*Habrá 64*).

En el final del libro *Hablar colores*,⁵ que es una suerte de corolario interpretativo de lo que significa el personaje, el SupGaleano ficcionalizado

⁴ El 31 de diciembre de 1993, un día antes del levantamiento zapatista, se publicó en *El Despertador Mexicano*, periódico oficial del EZLN, la declaración de guerra y una serie de leyes para las zonas que serían controladas por los rebeldes. Entre ellas est  la Ley Revolucionaria de Mujeres, que decreta una serie de derechos para este sector de la población.

⁵ *Hablar colores* está conformado por cuatro textos: un prólogo y tres relatos. Defensa Zapatista es la protagonista del primero, pero el segundo y el tercero est n centrados en los detectives Sherlock Holmes, John Watson y Elías Contreras, comisión de investigación zapatista, quienes discurren sobre las artes, las ciencias y el capitalismo, mientras se resuelve el “misterio” de la desaparición de unas mantecadas. Por las mismas razones que se expondr s abajo sobre *Habrá una vez...*, se trata también de un libro infantil.

dice: “No me imagino algo más zapatista que lo que en el esfuerzo de esa niña se sintetiza” (53). Y sigue:

Defensa Zapatista asume su objetivo [completar el equipo] como algo a cumplir en colectivo y no concibe su lugar como la líder o jefa, porque ha elegido la posición que menos brillo podría tener, la de defensa, y lo hace para apoyar al caballo tuerto que está en la portería. Su trabajo es buscar y encontrar a quien se sume, quien trabaje en equipo, y es, al mismo tiempo que parte del equipo, el puente para incorporarse a él. [...] En Defensa Zapatista está no un mundo nuevo, cierto, pero tal vez está algo más terrible y maravilloso: su posibilidad (53).

Habrá una vez... es un libro ilustrado de relatos. Por sus páginas desfila una serie variopinta de personajes: entre ellos, además de Defensa Zapatista, están el gato-perro (que no es ni gato ni perro sino otra cosa), Sherlock Holmes y John Watson, el Subcomandante Marcos y el Subcomandante Galeano, el niño Pedrito, un caballo tuerto, el poeta uruguayo Eduardo Galeano y un contingente diverso de seres indefinibles e incomprensibles, Loas Otros. En cuanto a su materialidad, tiene formato apaisado, está impreso en papel couché mate de gramaje alto y está encuadernado con tapas blandas. La tipografía del cuerpo del texto tiene serifas y contrasta con la tipografía juguetona que se utiliza para algunos títulos y folios: garigoleada, manuscrita, infantil, de fantasía. Las tapas tienen un suaje que permite que el libro se mantenga abierto al leerlo. La portada, también ilustrada, es vistosa: una niña zapatista, la mitad inferior del rostro cubierta con un paliacate, está vestida con una blusa bordada. Mira de frente; sobre su cabeza descansa el gato-perro, que también mira de frente. ¿Esos ojos nos interpelan a nosotros, lectores? ¿Están posados en el futuro, en lo que *habrá una vez*?

Los personajes, el estilo lúdico (que no simple) de la mayoría de los relatos y las situaciones a menudo disparatadas que se narran, junto con algunas de las características del soporte (el formato apaisado, el tipo de papel, la tipografía juguetona de los folios y de los títulos, el tipo de ilustraciones, la portada) inspiran la idea de que se trata de un libro infantil. El título refuerza esta percepción, pues hace referencia al inicio de muchos

cuentos infantiles: “había una vez...” Estos aspectos intertextuales y paratextuales parecen anticiparle al lector que al abrir las páginas encontrará textos que le transmitirán una lección, una enseñanza, un ejemplo, de lo que podría suceder o sucederá en el futuro. En otras palabras, y en consonancia con la afirmación de Roger Chartier de que “las formas producen sentido” (51), incluso antes de abrir el libro, sus características materiales lo inscriben siempre ya dentro del espacio discursivo de la literatura infantil, y como tal, dentro de una red de expectativas, prácticas y significados que están dados de antemano e inciden en su recepción. Siguiendo con Chartier, “un texto estable en su escritura está investido de una significación y de un estatuto inéditos cuando cambian los dispositivos del objeto tipográfico que propone su lectura” (51). Esta cita es especialmente pertinente si consideramos que antes de haber sido publicados en este formato de libro infantil, los relatos formaron parte de intervenciones orales que se ofrecieron en ocasiones particulares con objetivos específicos, y luego se publicaron en otros medios (al menos en la página de comunicación oficial Enlace Zapatista y en libros “para adultos”). Aunque los textos, de alguna manera, sean los mismos, la *forma* en que se presentan en *Habrà una vez...* es fundamental para la transmisión de los significados políticos que despliega.

A lo largo de los siglos, la literatura ha sido investida de diversos (y en más de un sentido, contradictorios) poderes: educar, entretener, servir como ejemplo, formar ciudadanos, despertar conciencias, moldear mejores individuos, ayudar a conocernos mejor, cohesionar comunidades, desarrollar la imaginación, conectarnos con nuestra humanidad, volvernos libres, transmitir valores, llevarnos a lugares que de otra manera jamás conoceríamos, enseñarnos a pensar críticamente, representar esencias nacionales, perpetuar o cuestionar ideologías, movilizar idearios políticos, representar la realidad, entre muchos otros. El libro y la literatura han sido elementos fundamentales del humanismo, ya sea de izquierda o de derecha; romántico, moderno o posmoderno; progresista, moderado o conservador.

Dentro de todo ello tiene un lugar preponderante (aunque en muchos otros sentidos marginal) la literatura infantil,⁶ pues ha de *formar* al sujeto del futuro.⁷ Ya Platón afirmaba que a los niños de ciertas clases y que habrían de cumplir determinadas funciones en su juventud y adultez había que acercarle un tipo de poesía y no otro, pues ésta tiene efectos en el alma.

En la reformulación que Giorgio Agamben hace de concepto de dispositivo en Michel Foucault, aquél se convierte en “cualquier cosa que de algún modo tenga la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes” (Dispositivo 23). Para el italiano, existen “dos grandes clases, los seres vivientes (o las sustancias) y los dispositivos. Y entre ambos, en tercer lugar, los sujetos” (24). El sujeto, entonces, emerge en el contacto entre los seres vivientes y el dispositivo. Como ejemplo de esta definición ampliada del dispositivo, Agamben señala en específico a la literatura (23). Podemos entonces entender ésta y en específico la literatura infantil, más allá de lo que traten y cómo lo traten, como dispositivos que implican un proceso de subjetivación.

El propósito del presente artículo es analizar *Habrá una vez...* como estrategia discursiva para la formación del sujeto en rebeldía y resistencia desde la perspectiva zapatista. Para ello interesa indagar en lo que significa como intervención y propuesta política tanto por lo que enuncia como por el lugar desde donde enuncia. Se trata de partir del análisis de algunas

⁶ El reciente ámbito de estudio de la literatura infantil atraviesa un gran número de temas que han puesto en cuestión categorías tales como la literatura, los géneros literarios, la incidencia del mercado y la crítica en la idea de la literatura, la concepción que implica de las infancias y las juventudes, el proyecto humanista, entre muchos otros. Entre los debates se encuentra la poca atención crítica que ha merecido por considerarse literatura “menor”.

⁷ Una de las discusiones persistentes en torno a la literatura infantil es que el adjetivo “infantil” le roba a este tipo de literatura su calidad, pues subordina ésta a una función que se supone tendría que cumplir por estar dirigida a un lector específico: transmitir valores, formar, educar. Esta perspectiva propende por la “buena literatura”, una literatura a secas, “sin adjetivos”, como la define María Teresa Andruetto, y por lo tanto, de alguna manera, sin concesiones: que, por supuesto, no esté sujeta a las demandas del mercado pero tampoco a una función ideológica. Sin embargo, esta defensa de la “calidad” literaria es ciega a todas las funciones que “la Literatura”, así con mayúscula, se espera que desempeñe.

características del libro y de la narración para entender cómo se utilizan estratégicamente en la transmisión del mensaje político. La premisa de la reflexión es que *Habrá una vez...* se inserta estratégicamente en el campo discursivo de la literatura infantil con el objetivo de *formar* a un tipo específico de sujeto. Sin embargo, la manera en que se lleva a cabo esta formación es particular, pues a un tiempo mantiene e invierte convenciones de este tipo de literatura: el personaje de Defensa Zapatista, que podríamos describir como tres veces marginal porque es mujer, indígena y niña, es quien tiene integrados el conocimiento, la sabiduría y la práctica que hemos de aprender los demás. En este sentido, esta niña es el paradigma zapatista de oposición (rebeldía y resistencia) contra el capitalismo y el patriarcado. Para llevar a cabo esta reflexión, es menester ofrecer primero el contexto político y discursivo en el que se inserta *Habrá una vez...* para entender la coyuntura en la que surge. En seguida se llevará a cabo un análisis del personaje de Defensa Zapatista y de cómo esta representación sirve para abordar algunos de los aspectos en que hemos de ser formados los lectores.

El contexto

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tiene una larga historia de lucha. Su aparición pública, que consistió en la toma armada de varias ciudades del estado de Chiapas, en el sureste mexicano, ocurrió el 1 de enero de 1994, hace casi treinta años. En este tiempo se ha renovado en distintas ocasiones: ha modificado sus objetivos, sus estrategias, sus formas de organización y su participación con y en la sociedad. Ha habido periodos donde su presencia ha sido muy visible a nivel nacional e internacional (como en la reciente “Gira por la Vida” que emprendieron algunos de sus miembros por Europa) y otros donde su influencia y empeño han sido hacia dentro de las propias comunidades (como en la fundación de los primeros Caracoles y la instauración de las Juntas de Buen Gobierno, sus formas de organización autónoma).

Entre sus características más notables están las estrategias de comunicación que han utilizado, pues han sabido ajustarse a sus objetivos políticos. Esto en al menos dos aspectos. Por un lado, han desarrollado una tendencia hacia la autonomía, lo cual puede observarse en su tránsito de los grandes medios de comunicación (televisoras, revistas y periódicos de circulación nacional, y grandes editoriales) a medios propios o independientes. Así, por ejemplo, en los primeros años del movimiento, los comunicados se publicaban en el diario nacional *La Jornada* y luego fueron recopilados por Ediciones Era (el primer volumen en 1994 y el quinto en 2003). Joaquín Mortiz publicó dos antologías de textos *Desde las montañas del sureste mexicano* (1999) y *Detrás de nosotros estamos ustedes* (2000), y en 2005 la novela a cuatro manos con Paco Ignacio Taibo II, *Muertos incómodos* (que antes salió por entregas en *La Jornada*). Hoy el movimiento produce, reproduce y distribuye sus propios materiales (entre muchos ejemplos: la revista *Rebeldía*, videos, libros, así como materiales didácticos para los cursos y seminarios que llevan a cabo), y se comunican a través de medios autónomos, como el sitio web Enlace Zapatista, que contiene todos los comunicados del EZLN (traducidos a diversas lenguas), de las Juntas de Buen Gobierno y de otras organizaciones, así como ligas para acceder a diferentes recursos.

Por otro lado, los comunicados y otros textos (por ejemplo, transcripciones de discursos, conferencias y otras intervenciones) han sido el medio predominante de comunicación con la sociedad. En este sentido, la figura de autor con mayor visibilidad ha sido la del Subcomandante Galeano/Subcomandante Marcos, cuyos textos poseen cualidades particulares, algunas de las cuales han sido muy polémicas (como, por ejemplo, la discusión sobre cuál es su papel como vocero o portavoz de los indígenas). Entre dichas cualidades, sobresalen la hibridez discursiva de sus escritos así como las estrategias literarias a las que con frecuencia recurre. Así, de forma táctica, ha creado una variedad de personajes literarios que

representan diferentes aspectos del movimiento y que han ayudado a transmitir a la sociedad su ideario político.⁸ Entre ellos se encuentra, por ejemplo, el Viejo Antonio quien, como persona y personaje, representa el encuentro de Marcos con la cultura indígena. Es el sabio, maestro, puente y guía, por medio del cual llega a la simbología de toda la cultura de origen maya para lograr el reencuentro de la cultura mestiza con la indígena; en suma [,] del mexicano con su memoria histórica (3), según afirma la filósofa Fernanda Navarro.⁹ Por su parte, el escarabajo posmoderno e intelectual Durito de la Lacandona, caballero andante de la selva, estudia sobre el neoliberalismo y las estrategias del poder, y lucha contra ellos, junto con su escudero, el propio Subcomandante Marcos.¹⁰ Más recientemente aparecieron el personaje de Defensa Zapatista y el gato-perro, que incorporan cuestionamientos sobre capitalismo y patriarcado, y la niña Calamidad, cuyo contexto discursivo es la gira zapatista por Europa.

En resumen, el EZLN desde sus inicios ha utilizado estrategias literarias como parte de sus comunicados para informar a la sociedad. El subcomandante Marcos/Galeano es la pluma visible (y notable) detrás de la mayoría de ellos; uno de sus recursos discursivos es incorporar narraciones con personajes atractivos que representan distintos aspectos de la lucha. Porque son literarios, estos textos han sido recopilados y publicados como libros individuales. Arriba mencioné dos ejemplos: los relatos del Viejo Antonio y los de Don Durito. Además, y volviendo al tema de la literatura infantil, algunos se han publicado por separado como cuentos ilustrados. Ejemplo de ello son los títulos publicados en la Colección El Viejo Antonio por Ediciones Colectivo Callejero, como *La historia de los colores*, *La historia de*

⁸ Esta discusión se puede ampliar en Irene Fenoglio, “La mediación de la letra: el caso de los textos zapatistas”, en *Literaturas en México (1990-2018). Poéticas e intervenciones*, Mónica Quijano Velasco et al., coords. UNAM, 2019.

⁹ Recogidos en Subcomandante Insurgente Marcos et al. *Los relatos del Viejo Antonio*, ed. actualizada. Sin datos de edición, 2020.

¹⁰ Recogidos en Subcomandante Insurgente Marcos. *En algún lugar de la selva lacandona. Aventuras y desventuras de Don Durito*. Ediciones Eón, 2008.

los sueños y *La historia de las preguntas*, entre otros, que son relatos contados por el Viejo Antonio en algunos comunicados, y publicados como libros ilustrados con obra pictórica creada *ad hoc* por distintos artistas.

La conyuntura

En este contexto discursivo y literario se inserta *Habrá una vez...* Para la presente reflexi3n resulta significativo que este libro, junto con *Hablar colores*, otro libro infantil, aparezcan anunciados “a la venta” en la página de Enlace Zapatista, de la que hablé más arriba. Allí mismo se anuncian los tres tomos de *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*. Resulta muy significativo que estos cinco libros coincidan en ese espacio. En este sentido, la iniciativa de poner disponibles estos materiales se sigue de otras anteriores, donde el EZLN ha abierto espacios para dialogar y compartir su postura a través de la palabra escrita.

Casi todos los textos incluidos en *Habrá una vez...* son parte de comunicados y otras intervenciones que emergen en una coyuntura política específica. La mayoría tiene como contexto dos encuentros de trabajo entre el EZLN, las comunidades indígenas, la Sexta¹¹ y la sociedad: el primero, el semillero/seminario “El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista”, que se llevó a cabo del 3 al 9 de mayo de 2015 en el Centro Indígena de Capacitaci3n Integral (CIDECI) de San Crist3bal de las Casas y en el Caracol de Oventik, Chiapas; el segundo es el Encuentro “L@s zapatistas y las ConCiencias por la Humanidad” 1, que ocurri3 también en el CIDECI del 26 de diciembre del 2016 al 4 de enero del 2017. Los relatos de *Hablar colores*, su libro hermano, que obedecen al mismo esfuerzo comunicativo, formaron parte de las intervenciones del Subcomandante Galeano en la segunda edici3n del encuentro ConCiencias por la Humanidad “Las ciencias frente al muro”,

¹¹ “La Sexta” es el nombre que se utiliza para referirse a la forma de organizaci3n de colectivos, ONGs e individuos, nacionales e internacionales, que se adhieren a la Sexta Declaraci3n de la Selva Lacandona y a la lucha por las demandas zapatistas, inspiradas por una política anticapitalista desde “abajo y a la izquierda”.

que se llevó a cabo del 27 al 30 de diciembre del 2017 también en el CIDECI-UniTierra.

Particularmente importante para entender la apuesta política de *Habrà una vez...* es el primero de estos encuentros, del que hay tres libros homónimos publicados, donde según indica el prólogo del primer tomo, la intención fue recoger una selección de “las palabras que se presentaron en el semillero. Son muchas e importantes, y la mayoría provocan. Y de eso se trataba, de que la palabra provocara al pensamiento” (*Pensamiento crítico I* 15). El objetivo de publicar los libros fue “que se puedan leer con calma, y de ahí hacer más preguntas [...] Y estas preguntas son importantes, creemos, porque podrían ser de ayuda para hacer más y mejores semilleros en muchas partes” (*Pensamiento crítico I* 15).¹²

El prólogo del primer tomo de *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista* lleva por título “De cómo llegamos a la Cofa del Vigía y lo que desde ahí miramos”. Está firmado por el SupGaleano y fechado en marzo-abril-mayo-junio del 2015. El texto utiliza lenguaje metafórico para anunciar que una “tormenta” fatal está por llegar y que la “casa” que hemos construido, donde “los de arriba” y “los de abajo” no viven en condiciones de igualdad, no va a mantenerse en pie, pues hay señales de que no aguantará el cataclismo. Se afirma también que las comunidades zapatistas lo saben y que “hay que avisarle a la Sexta”. Por ello, explica el texto, decidieron hacer un “semillero”, es decir, un seminario, y concluyen que “[n]o sólo alertamos sobre lo que se mira en el horizonte. También tratamos de dar cuenta de la mirada que somos” (12). A esto último el texto se refiere como un “método”, que es el

¹² El primer tomo contiene “la palabra zapatista de acuerdo con cómo fue preparada. Lo hacemos así porque nuestro pensamiento se planeó hilado, como una secuencia que ayudara a reconstruir no el rompecabezas completo, pero sí una de sus piezas [...] Encontrarán aquí casi todo lo que hemos observado desde el nido del cuervo de esta embarcación que es la síntesis de calendarios y geografías” (*Pensamiento crítico* 15). También incluye un anexo con arte visual. Los volúmenes II y III recogen la palabra de otros participantes en el seminario: entre otros, algunos padres y madres de los normalistas de Ayotzinapa desaparecidos, personas de a pie, miembros de colectivos, artistas, filósofos y filósofas, historiadores e historiadoras, escritores y escritoras, científicos y científicas, feministas...

“pensamiento crítico”, construido con base en “conceptos básicos para entender el sistema capitalista y el atropellado andar de la historia” (14), “para explicar, para entender, para conocer, para transformar la realidad” (14). Digamos en otras palabras: construir una teoría para la práctica. *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista* es, entonces, un libro de teoría zapatista que sustenta un “método”.

En resumen: los relatos de *Habrá una vez...* emergen en una coyuntura política específica: diseminar una teoría original y orgánica, el “pensamiento crítico”, que enraíza las prácticas zapatistas. Podríamos decir que los tres tomos de *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista* son los libros de texto. Los libros infantiles *Habrá una vez...* y *Hablar colores* son parte del mismo esfuerzo comunicativo y contienen, como se indica en el prólogo de *Habrá una vez...*, en clave literaria, esa teoría. A continuación haré un breve análisis de cómo se presentan algunas de las muchas propuestas zapatistas que se exponen a través del personaje literario de Defensa.

El muro y la grieta

El prólogo de *Hablar colores* consiste en un fragmento proveniente de un comunicado de abril de 2003; está titulado “Del baúl de los recuerdos del SupMarcos” y “cita”¹³ las enseñanzas de Durito de la Lacandona en relación con la desigualdad, valiéndose de una metáfora que se retoma con fuerza en *Habrá una vez...*: los poderosos han convertido el mundo en un muro que separa a los de arriba de los de abajo. Es tanto el peso de los primeros sobre los segundos que el muro se ha agrietado. Mientras el sistema político, el neoliberalismo, trata de resanarlo, los de abajo tratan de asomarse por la hendidura: “la rebeldía en el mundo es como una grieta en un muro: su primer sentido es asomarse al otro lado. Pero después, esa mirada debilita el muro y

¹³ Se trata en realidad de una autocita: el SupGaleano cita al personaje de Don Durito, del que él mismo es creador. Esta estrategia literaria de citarse a sí mismo a través de los distintos personajes es común y ocurre también en los libros infantiles que se comentan aquí.

termina por resquebrajarlo por completo” (6). A diferencia del “cambio’ moderno”, la rebeldía “[n]o pretende asomarse al otro lado, ni mucho menos pasar allá, sino lo que quiere es debilitar el muro de tal forma que acabe por desmoronarse, y, así, no haya ni uno ni otro lado, ni un arriba ni un abajo” (6). Me detengo en esta analogía para mostrar cómo el gesto intertextual (el SupGaleano “retoma” las enseñanzas de su propio personaje literario, creación de su “yo anterior”, el SupMarcos) establece una continuidad no sólo discursiva o literaria, sino también política. Es decir, así se establece un puente entre lo que Durito representa y lo que representa, como veremos, Defensa Zapatista. Estas metáforas, que son una afirmación del 2003, entonces, se ligan con lo que se expone en *Habrá una vez...*

El primer relato del libro se titula, precisamente, “El muro y la grieta”, donde se plantea aquella misma analogía, que es central pues se desarrolla de forma paralela en todos los relatos. En éste, mientras que Defensa Zapatista trata de convencer a distintos personajes de entrar en el equipo de fútbol, en segundo plano sucesivos equipos de personas, zapatistas y no — cada uno desde su calendario y geografía y con las herramientas que pueda— toman relevos para golpear un muro, “el muro de la historia” (*Habrá* 7), con el objetivo de agrietarlo y mantener abierta la hendidura. Aquí se desarrolla la propuesta de que aunque el pensamiento hegemónico sea que el muro es omnipotente y eterno, el zapatista, la zapatista “sabe que es mentira. Sabe que el muro no siempre estuvo allí. Conoce cómo se levantó. Sabe de su funcionamiento. Conoce de sus engaños. Y sabe también cómo destruirlo” (9). Ésta es una de las enseñanzas fundamentales del libro: el muro, el sistema, no es inmutable ni inexpugnable. Así, la forma de destruirlo es trabajar incansablemente y con lo que se pueda; mantener abierta la hendidura para, como lo desea Defensa Zapatista, asomarse e “imaginar todo lo que se podrá hacer mañana” (*Habrá* 10).

Las falsas opciones: lo urgente y lo importante

El epígrafe de *Habrá una vez...* proviene de un comunicado de marzo del 2003, donde el personaje de Durito expone el tema de las falsas opciones y la trampa que suponen las “opciones múltiples que el Poder ofrece”, pues todas llegan al mismo lugar. El rebelde, añade, “empieza a construir un camino nuevo” (3). Esta reflexión es fundamental para entender el método zapatista y es la que se explora en el libro, por ejemplo, con personajes como Loa Otroa y el gato-perro. Asimismo, en el texto final del libro, titulado “Lo urgente y lo importante”, Defensa Zapatista expone el problema de si un potrero de su comunidad ha de usarse como cancha de fútbol (lo importante: la lucha) o para sembrar (lo urgente: dar de comer a las personas). Ante la preocupación de la niña, El SupGaleano le responde: “[I]o urgente es lo que tienes que hacer ya, y lo importante es como, por ejemplo, lo que sabes que se debe hacer” (72). Elegir una de las dos es una “opción excluyente” (o haces una cosa o haces la otra). Y el SupGaleano, en una autocita, añade: “[e]l SupMarcos dice que casi siempre eso es falso, o sea que no es fuerza que una cosa u otra, sino que se puede imaginar otra cosa diferente” (72). Dice:

Por ejemplo, los pueblos originarios [...] hacen al mismo tiempo las dos cosas, lo urgente y lo importante. Lo urgente es sobrevivir, o sea no morir, y lo importante es vivir. Y lo resuelven con resistencia y rebeldía, o sea que se resisten a morir y al mismo tiempo crean, con la rebeldía, otra forma de vivir. Entonces dice que siempre que se pueda, hay que pensar de crear otra cosa (72).

La preocupación de Defensa Zapatista hace eco con el otro tema del relato: la relación que existe entre las artes y las ciencias. La respuesta al dilema es el gato-perro, que simboliza un “salto epistemológico”, pues “no es ni una cosa ni otra, sino que es otra una” (*Habrá* 74). Este planteamiento se hace explícito al final del relato (que de hecho es el final del libro, por lo que parece concluir el tema de las falsas opciones planteado en el prólogo): no limitemos ni la teoría ni la práctica, ni el pensamiento ni la acción, a las falsas opciones, sino que hay que construir “una nueva ruta” y trazar “un nuevo horizonte” (*Habrá* 77), lo cual se logra paso a paso, llegando a lugares que

siempre son provisionales: “aunque todavía no es un buen sueño, ya no es una pesadilla. Ahora es otro sueño” (Habrà 77). En *Hablar colores* se presenta ya resuelto el problema de las falsas opciones del potrero (para sembrar o para jugar), pues se le da uso

lo mismo para que el ganado de los colectivos paste, que para los partidos de fútbol de los equipos que se turnan para agrandar y profundizar la grieta en el muro, que para fiestas, bailes y festivales, además de ser campo de entrenamiento para el incompleto equipo de Defensa Zapatista (33).

Este mismo principio, pero explicado desde otra perspectiva está en el relato “Defensa Zapatista, el arte y la ciencia”, donde se narra un partido de fútbol. La focalización aquí está en el personaje de Pedrito, con quien Defensa Zapatista ha tenido varios encontrones a lo largo del libro. Aquí está de portero tratando de adivinar hacia dónde dirigirá Defensa Zapatista el tiro penal que está a punto de hacer. Piensa que “es perfectamente predecible [...], seguro que tirará abajo y a la izquierda” (Habrà 45). La niña se acerca a un grupo y Sherlock Holmes, que aquí representa a la ciencia, la aconseja. Luego vuelve a la cancha, se va acercando al balón y cuando está a punto de tirar,

se sigue de largo, sin tocar siquiera el esférico, y se detiene a pocos centímetros del lado derecho de la portería defendida por el Pedrito, que mira receloso a la niña. Defensa Zapatista se ha detenido y, en cuclillas, empieza a escarbar un poco el suelo, de modo de tomar una flor con todo y su raíz. Con cuidado, la niña lleva la flor en sus manitas, la planta de nuevo lejos de la portería y regresa a la cancha (46).

Pedrito cree encontrar en esas acciones la clave para parar el tiro, pero cuando ella vuelve a la cancha, “sonríe e inicia un movimiento que dividirá las opiniones durante las próximas décadas” (46). Los espectadores, de una enorme diversidad (unas participantes del CompArte, el SupMarcos, unas insurgentas, el SupGaleano, el doctor Watson, Holmes), tiene cada quien una interpretación a partir de su propia perspectiva (la ciencia, el arte, las artes marciales, la agricultura campesina), confeccionada a partir de elementos

que le parecen significativos, pero que tampoco son los mismos para todos. A Pedrito al final le meten el gol y, a pesar de cualquier explicación o táctica, afirma que “la culpa es de la flor”. El narrador afirma que esta estrategia “es aportación de la niña [...] Fue algo que, es claro, no tenía que ver con la ciencia ni con el arte [...] fue como si ella hubiera logrado sintetizar ambas cosas” (48-49).

Para concluir

El objetivo de esta reflexión fue mostrar las estrategias discursivas a las que recurre el Subcomandante Galeano en el libro *Habrá una vez...* para explicar algunos de los principios zapatistas para formar sujetos en rebeldía a través del ejemplo del personaje de Defensa Zapatista. Para ello, primero argumenté que, por su forma, este texto y *Hablar colores* son libros infantiles, lo que predispone al lector a recibirlos de cierta manera. No importa si en la realidad quien lee es o no un niño o una niña, sino el hecho de que el discurso político se inserta de manera estratégica dentro del ámbito de la literatura infantil para explicar conceptos complejos echando mano de los recursos de la literatura. De hecho, en uno de los relatos se justifica el uso de los personajes literarios: “los zapatistas piensan que el reconocimiento y el suave reproche que hacen, será mejor recibido [...] si viene del más grande de los detectives en la historia mundial” (*Hablar* 42), donde se refiere al personaje de Sherlock Holmes. Así, pues, de igual forma, el personaje de Defensa, paradigma de la lucha incansable e irreductible contra el capitalismo, emerge como un puente (por retomar una de las palabras que usa el SupGaleano al describirla) para, digámoslo así, pasar al lado zapatista. La breve exposición de la coyuntura discursiva y política en la que surgen los libros abona a la idea de que cumplen un objetivo específico: enseñar la teoría zapatista. Por último, analicé cómo el personaje de Defensa Zapatista, junto con el uso de metáforas y analogías, permite exponer algunos de los fundamentos de dicha teoría. Los temas explorados no son, por supuesto, los únicos ni, de hecho,

los principales abordados en los textos, pero sirvieron para analizar cómo se entreteje la formación política con las estrategias literarias a partir del dispositivo de la literatura infantil.

Quiero terminar este artículo retomando un aspecto muy importante que señalé al principio sobre el personaje de Defensa Zapatista: es indígena, mujer y niña. Este es el lugar de enunciación que la vuelve especialmente poderosa como *ejemplo* para la formación subjetiva zapatista, dado que representa lo mejor posible el ser parte de “los de abajo”. Debo añadir que la representación es en muchas ocasiones problemática (como lo es el hecho mismo de que sea el Subcomandante Galeano quien hable a través de ella). Sin embargo, por otro lado, resulta coherente con el ideario zapatista que sea este personaje quien encarne, junto con el gato-perro, los principios de la lucha contra el capitalismo y el patriarcado en el momento particular del surgimiento de los relatos. En este sentido, me gusta ver estos libros y sus historias, a partir del término propuesto por Gabriela Jáuregui, como herramientas desobedientes, esfuerzos provisionales que significan pasos hacia un mundo con menos desigualdades y mayor conciencia.

Bibliografía

Agamben, Giorgio. “¿Qué es un dispositivo?”. *¿Qué es un dispositivo? Seguido de El amigo y de La Iglesia y el Reino*. Barcelona: Anagrama, 2015.

Andruetto, María Teresa. “Hacia una literatura sin adjetivos”. *Imaginaria* 242 (2008). En línea.

Chartier, Roger. “El mundo como representación”. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa, 1992.

El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista. Participación de la Comisión Sexta del EZLN. S/d.

Enlace Zapatista. www.enlacezapatista.org. Fecha de acceso: 18 de enero de 2023.

Fenoglio, Irene. "La mediación de la letra: el caso de los textos zapatistas". *Literaturas en México (1990-2018). Poéticas e intervenciones*. Coords. Mónica Quijano et al, Ciudad de México: UNAM, 2019.

Jáuregui, Gabriela. "Herramientas desobedientes. Tsunami. Ed. y pról. Gabriela Jáuregui. Ciudad de México: Sexto Piso, 2019.

Navarro, Fernanda. "El otro prólogo". *Los relatos del Viejo Antonio*. Subcomandante Insurgente Marcos et al. S/d, 2020.

Subcomandante Insurgente Galeano. *Habrá una vez...* S/d.

---. *Hablar colores*. S/d.

Subcomandante Insurgente Marcos. *La historia de los colores*. Obra pictórica de DOMI. Col. El Viejo Antonio. Guadalajara: Colectivo Callejero, 1999.

---. *La historia de las preguntas*. Obra pictórica de Antonio Ramírez. Col. El Viejo Antonio. Guadalajara: Colectivo Callejero, 2001.

---. *La historia de los sueños*. Obra pictórica de Antonio Ramírez. Col. El Viejo Antonio. Guadalajara: Colectivo Callejero, 2001.